77.

SAYNETE NUEVO.

O TRAGEDIA BURLESCA,

EL MANOLO.

SEGUNDA PARTE.

PARA SIETE PERSONAS.

EN VALENCIA
POR JOSE FERRER DE ORGA Y COMPAÑIA.
año 1811.

Se hallará en la Librería de Jose Cárlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

El tio Alifonso.
La Ojazos.
Manolo.
Media Muela.
La Tuerta.
Pateta.
Un Alguacil.

La Escena se representa en el Avapies, ó su plazuela, á la puerta de la tienda del tio Alifonso, Zapatero de viejo, adonde se descubre este sentado en su silla, con su mesa de Zapatería; y en el suelo á un lado la Ojazos, y á otro la Tuerta, esta con su parche en el ojo.

ESCENA PRIMERA.

Tio Alifonso, la Ojazos, y la Tuerta.

Alifonso. Esta fue la fatal, la inexôrable
desgracia sucedida en la taberna,
pues muertos de dolor aquellos héroes,
hoy son del Avapies memoria eterna.
Tuerta. ¡Heroicidad notable!
Ojazos. ¡Quien lograra
ver una accion de tanta gloria llena!
Alifonso. Allí se presentó de la desgracia
la imágen mas atroz, y verdadera,
pues un hombre, qual era Manolillo,
lleno de lauros, y de honrosas señas,
al golpe de un acero mal bruñido
perdió el aliento: ¡O, mísera tragedia!
¡si así acabas con tales Presonages,
qué harás con los que menos valor tengan!
¿Mas, cómo en San Fernando habeis estado?
Ojazos. Con bastante soltura, recoletas;
pues aunque nos tuvieron encerradas,
nosotras procuramos estar sueltas.
Alifonso. ¡Digno esplendor de vuestro nacimiento!
¿y en qué pasabais, pues, vuestra tarea?
Tuerta. En hilar unos hilos tan delgados,
de tan lustrosa, y tan sutil faena,
que á cables de navío brevemente
servirán de su hilaza las materias.
Alifonso. En ménos, no era justo el ocuparos.
Ojazos. Segun como salimos de la excelsa
Galera de Madrid era forzoso
que fuese decorosa la sentencia.
Alifonso. Tened, que me parece que aquí viene
hijo de Medio Diente, Media Muela,
fruto de aquel, que fiero, y alevoso,
á mi sobrino dió la muerte fiera.
Tuerta. ¡Oh, agresor mas tirano! Pues su Padre
privó al mundo de un héroe.
Ojazos. Cesa, cesa:
que si tú, apasionada á Manolillo,
eres contraria á la familia ésta,
yo conozco que aquellos son del barrio
vilipendio, horror, y desvergüenza.
Tuerta. ¿Pues cómo, tú:::-?

Ojazos. Arrímate, si quieres,
y verás, que esta mano mas sangrienta,
de tus pelos no dexa ni aun señales,
entre mis uñas.
Alifonso. ¿Bárbara, que intentas?
á dónde está, decidme, aquí el decoro?
¿y en vosotras á dónde la nobleza
que os ilustra? ¿quereis volver osadas
á visitar la orilla, que celebra
el Guadarrama, dando por las calles
nuevo fomento, y nueva desvergüenza?
¿Quereis que vuelva aquel fatal Menistro
á quitaros las moscas con la suela,
mostrando del candor de vuestras carnes,
toda la maza, y la naturaleza?
Templaos ya.
Ojazos Iba á decir, no quiero:
pero válgome aquí de mi prudencia.
Alifonso. Lo que pueden palabras respetables,
y mas en presonages de esta esfera.

ESCENA SEGUNDA.

Sale Media Muela de tuno, embozado en una capa muy rota, que sin desembozarse saca los brazos por los agujeros, con un zapato no mas, y el otro en la mano, muy viejo.

Muela. Oid, Tio Alifonso::: diestramente
á este zapato compondreis la suela,
que tengo que acudir en breve rato
á desollar un burro en la Plazuela.
Alifonso. Para una accion de tanto lustre y fama
emplear es forzoso mi asistencia.
¿Qué le falta al zapato?
Muela. Cosa corta;
el cordoban, tacones, y las suelas.
Alifonso. Dí que falta el zapato todo junto,
habrás finalizado con tu arenga.

ESCENA TERCERA.

Sale por el lado opuesto Manolo, de tuno y muy pillo.
Manolo. ¡Ah, Tio Alifonso! Aquí os traygo un recado
de parte de mi amigo; Juan Pateta,
hijo de Manolillo, aquel que al mundo
dexó pasmado por sus nobles prendas.

Alifonso. Qué pretende, declara, que me hallo
despachando con prisa, una materia,
que digna de la mano que la labra,
es asunto de la mayor empresa.
Manolo. El caso es árduo; dice, que sabiendo
que está aquí ahora mismo Media Muela,
hijo de aquel, qué dió la muerte osado
á su padre en pública palestra,
siendo usted aquí el Juez, le desafia;
para que admire el barrio, y porque advierta
cómo lava con sangre del contrario
su mas cruel, y sanguinaria ofensa.
Tuerta. ¡Digna accion de su esplendor ilustre!
Ojazos. No lo puedo escuchar, rabio de pena:
¡Ay Media Muela mio! qué de sustos
por ti ha de sufrir tu amada prenda.
Tuerta. Parece que te turban esas voces,
ó que sientes el daño que le espera:
¿á quien defiendes?
Ojazos. Procura moderarte,
que yo no soy, ni me hallo aquí tan ciega,
que ame á ese tan solo, siendo tantos
los que de mi lográron confidencias.
Tuerta. Y si no que lo digan San Fernando,
el Hespicio, la Plaza, y la Galera.
Ojazos. Esos son accidentes decorozos,
á que estamos nosotras muy expuestas,
siempre que dadivosas no negamos
parecer, de que fuimos medianeras.
Tuerta Pues no fue esa mi culpa.
Ojaz Yo lo creo,
porque en mi fue el castigo sin reserva
por amistad de muchos; y en ti ha sido
por ser de aquestos trastos estafeta.
Tuerta. ¿Pues cómo::: ?
Ojazos. ¿Tú quieres que aquí mismo,
llevada del furor de mi impaciencia,
demuestre el occidente de tu vientre,
vapulando esa vil baxa materia?
Alifonso. Cómo es eso, Señoras, no reparan
el sitio donde estan, y la grandeza
de mi empleo, y estado? ¡voto á crispo!
Ojazos. Tio Alifonso, ya por mi estoy quieta.
Tuerta. ¡Yo ultrajada de aquesta cochistrona!
¡á uñas!:::- mas, valga la prudencia,
y dé una á conocer en ocasiones

lo heroyco de la sangre que le alienta.
Alifonso. Ya oiste este mensage, ya le oiste:
¿que respondes? (*á Media Muela.*)
Muela. Son tantas las materias,
que me confunden, que quiero consultarlas
con mi discurso; en breve doy respuesta.
Manolo. Yo me aparto á esperar. *Vase.*
Tuerta. Yo á desahogarme. *Vase.*
Alifonso. Y yo á buscar entro en la tienda
fragmento de materia tan lustrosa,
para acabar de perfilar las suelas. *Vase.*

ESCENA QUARTA.

Media Muela, y la Ojazos.

Muela. ¡Ah! ó tu querida Ojazos mia,
dime qué haré en una accion como esta,
en que fama, y honor, hacienda y vida
á un trance de batalla miro expuestas.
Ojazos. Lo que puedo decirte, (¡yo fallezco!)
es que (¡ay de mi!) (ya titubea
toda mi humanidad): es que procures
salir como quien eres: las excelsas
virtudes de tu Padre no son dignas
de que un hijo, qual tú, las obscuresca:
obra segun tu sangre, que en mi tienes,
si te portas qual eres, quien atenta,
con todo aquel afleuto que mereces,
sabrá por tí morirse: á Dios te queda:
O pasion de este mundo, quál me tienes,
pues quando fui prudente, ésta violencia
me arrastra de tal suerte, que no puedo
dexar de querer fina y ser afeta. *Vase.*

ESCENA QUINTA.

Media Muela solo.

Muela. Fuertes voces; aquí de mi discurso,
y pues solo he quedado, ahora paciencia
te he menester: si fue fiero mi Padre,
ya Manolo le dió la muerte fiera:
¿he de exponerme á que conmigo haga
su hijo aquí la misma diligencia?
no Señor: yo no admito desafio;

¿cómo que no? ¡ah boca la mas puerca!
¿qué dixera de mi toda la fama
de Lavapies, y de sus callejuelas?
¿mas si me mata qué me hará la fama?
¿revivir? no; pero en memoria eterna
dirán todos, segun mi noble sangre,
obré como quien soy: la vida es buena,
y sin fama y aplauso, muchos viven :::-
yo no salgo ::: ¡mas si ha dicho mi prenda
que sabrá si obro como debo,
morirse :::-! que se muera, nora buena;
no es favor que me insta, no, está claro:
es comun para todos, no es fineza:
¿Luego no he de salir? ¡O alma grande!
¡O he oyco espíritu! ¡cómo balanceas
en presonas, qual yo, de tanto porte,
por obrar como deben! Ea cautela,
lo que debo ahora hacer es prepararme,
y salir prevenido :::- deligencia,
á tus manos apelo, y á este acero:

Saca una navaja muy larga, y fea.

Logre yo lo que intento, que así es fuerza,
que si escapar consigo con la vida,
diré de aquestos barrios la suprema
heroycidad, que fué de Medio Diente
heroyco hijo, el grande Media Muela.

ESCENA SEXTA.

Salen la Tuerta, la Ojazos, y el tio Alifonso por diferentes lados.

Alif. ¿Qué has resuelto?
Muel. Que voy al desafio.
Tuert. No es menester que vayas: tente, espera,
que aquí detras Manolo está esperando
el que yo le conduzca la respuesta,
pues dice que su espíritu brillante
para vengarse no le da paciencia. *Vase.*

ESCENA SEPTIMA.

Muel. Aquí le espero.
Alif. ¡O fatal momento
en que se vá á formar la mísera tragedia.

ESCENA OCTAVA.

Sale por la parte opuesta de Media Muela, Pateta de pillo embozado.

Pat. Alifonso, Señoras, buenas tardes.
Alif. Ya tienes prevenida la palestra:
dime, ¿cómo ha de ser el desafio?
Pat. No me compete á mí esa deligencia,
á el que retado está toca, y las armas.
Muel. No entiendo ceremonias, ni etiquetas;
á cachetes ha de ser, y puto el postre,
hasta quedar sin dientes, y sin muelas.
Alif. ¡Heroycidad notable!
Ojaz. Tio Alifonso
templad de aquesos héroes la fiereza.

Agarra el cuchillo de la mesa el tio Alifonso, y parte el Sol con algunas ceremonias de gente baxa.

Alif. Yo no debo en accion que tanto monta,
dexar de instimularlos á la empresa.
Ya el Sol está partido, y con cuchillo:
á las armas, y viva aquel que venza.
Ojaz. Apartaré la vista, que no quiero
ver el trance de riña tan funesta.
Riñen Pateta, y Media Muela á cachetes, patadas y bocados.
Muela Detente, que me has roto las narices.
Pat. Ese es mi fuerte, y si eres Media Muela,
yo haré que con quitártelas de un golpe
acabe con tu nombre, y con tus prendas.
Tuert. Pateta va venciendo.
Ojaz Fiera suerte:
¡Ay de mí que ya muero!
Muel. Ahora es ella,
y pues estoy de espaldas, este golpe
afiance mi honor.

Peleando procura cogerle de espaldas, y le da una navajada, y le hiere.

Pat. Ay qué vileza!
que este monstruo voraz con la navaja
me ha abierto en esta espalda una compuerta. *Cae.*
Tuert. ¡Ah traydor inhumano!
Muel. Honrosamente
he vencido. *Alif.* Haz ña como vuestra:
por detras, cara, á cara, ser valiente.
¡Pero ay de mí que la Justicia llega!

ESCENA NONA.

Salen varios vestidos de Golillas, y escapa Media Muela.

Alg. 1. ¿Qué es esto de cachetes, y de riña?
¿sangre aquí, y aquí heridos? á la trena;
prendan á este corriendo, que yo á estotro
tambien le agarraré con ligereza. *Vase.*

ESCENA DIEZ.

Tuert. Ve usted aquí de la riña los efectos:
agarran á el herido, y se mosquea
el matador ¡ó bárbaro discurso!
Ojaz. ¡O momento fatal! ¡ó triste ausencia!

ESCENA UNDECIMA.

Sale el Alguacil, y trae á Media Muela agarrado.

Alg. Caiste entre mis uñas.
Muel. No era mucho,
que son largas, y es fuerza hicieran presa.
Pat. Señor Menistro, mire que me muero.
Alg. En la cárcel veremos esa fiesta;
y usted tio vejete Zapatero,
venga tambien, que así de la pendencia
dará razon delante del Alcalde.
Alif. ¡Qué esto á mí (¡ó fortuna!) tal suceda!
Ay honor de mi casa, ah ilustre fama!
¡Ay alhajas, que os miro ya dispersas
entre manos de lobos carniceros!
¡Ay infeliz, y desdichada tienda!
Ojaz. Déxame me despida de quien amo.
¡Ay Media Muela mio, que te llevan!
Muel. Si, pero solo en esto me es alivio
el ver que lo que mas á mi me espera
son presidios, azotes, y escalones
por donde mis hazañas, y proezas
llegarán á lo sumo; y quando avara
la suerte me reduzca á la tragedia
de morir en la horca, es gran destino
morir en alto ::::- Lauro de mi empresa.
Alif Ambicion generosa, digno empleo
de iguales héroes, y tan gran nobleza.
Ojaz. Señor Menistro, mire que le pido

compasivo no agrave la materia.
Alg. Aunque me acuerdo que por otro caso
como este, en que fuiste medianera,
me costó un pan la torta, como dicen,
y tuve mil pesares, y mil penas,
atento á que tú eres dadivosa,
moderaré los grillos, y cadenas.
Ojaz. Débate yo ese amor.
Alg. De mí te fia;
conducid á los dos.
Pat. ¡O suerte adversa!
vine á lavar mi sangre, y con la mia,
lavé yo los umbrales de estas puertas.
Llevándolos presos vanse.

ESCENA DUODECIMA, Y ULTIMA.

La Ojazos, la Tuerta, y el tio Alifonso.

Tuert. Mira como suceden los castigos
traidos de tu infame mala lengua.
Ojaz. ¿Qué castigos? el dar un navajazo
por detras, accion es de nobleza;
¿qué puede sucederle, que el Verdugo
le solfee? es grande conveniencia:
¿No es delicia salir, como tú sabes,
con el concurso, ver las calles llenas
de gentio, que al verlos mas se admira
el acompañamiento, que le cerca?
No hablo con bobos, digo, pues entrambas
logramos de esa dicha la experiencia.
Tuert ¿Y el rubor, y vergüenza que se pasa?
Ojaz. ¿Sino lo conocemos, ni es materia
que jamas hemos visto, cómo quieres
que nos asuste? ¡grande negligencia!
mas sigámoslos todos á la cárcel.
Alif. Esperad, acabemos esta Escena:
mortal, huye de riñas; mira cuerdo,
que este es el paradero de pendencias;
si te matan, acabas malamente;
si matas, á la horca es tu carrera;
lo mejor de los dados, no jugarlos:
este es proverbio, y la mejor sentencia.

F I N.

LISTA

DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN de venta en casa de Navarro, en Valencia.

Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
Chirivitas el yesero.
Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
El Agente de sus negocios.
El Ciego por su provecho.
El Amigo de todos.
El Tramposo.
El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
El Tonto Alcalde discreto.
El Exâmen de cortejos, y aprovacion para serlo.
El Tio Vigornia, el herrador.
El Tio Chivarro.
El Dia de loteria primera parte.
El Chasco del sillero y segunda parte del dia de loteria.
El Señorito enamorado.
El Pleyto del pastor.
El Sastre y su hijo.
El Secreto de dos, malo es de guardar.
El Zeloso.
El Fandango de candil.
El Caballero de Siguenza, Don Patricio Lucas.
El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
El Casado por fuerza.
El Casamiento desigual, y los Gutibambas y mucibarrenas.
El Casero burlado.
El Castigo de la miseria.
El Novelero.
El Hidalgo de barajas.
El Sopista cubilete, Máxico.
El Chico y la Chica.
El Page pedigueño.
El Hidalgo consejero.
Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
El Maniático.
El Marido sofocado.
El Abate y albañil.
El Alcalde de la Aldea.
El Alcalde justiciero.
El Almacen de Criadas.
El Almacen de Novias.
El Caballero de Medina.
El Cochero, y Monsiur corneta.
El Perlático fingido.
Gracioso engaño creido del Duende fingido.
Herir por los mismos filos.
Industria contra miseria, el Chispero.
Juan Juye ó la propietaria.
Juanito, y Juanita.
Los Sies del Mayordomo Don Ciriteca.
Los Cortejos burlados.
Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
La Quinta esencia de la miseria.
Los Criados y el enfermo.
La cuenta de propios y arbitrios.
Los Tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
La Casa de los Abates locos.
Los Novios espantados.
Los Gansos.
La Fantasma del Lugar.

El Hijito de vecino.
Los Payos astutos.
La Madre é hija embusteras.
La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
Los Locos de mayor marca.
Los Locos de Sevilla.
Lo Que puede el hambre.
La Lugareña Astuta.
Los Afectos de un cortejo, y criada vergonzosa.
Los Aspides.
La Astucia de la alcarreña.
La Avaricia castigada, ó los segundones.
Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
Manolo, primera y segunda Parte.
No Hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
No Hay que fiar en amigos.
Paca la salada, ó merienda de horterillas.
Perico el empedrador, ó los ciegos hipócritas.
El Caudal del estudiante.
Las Pelucas de las damas.
La Embarazada ridícula.
La Madre y la niña.
La Fiesta del Lugar en Navidad.
La Eleccion de Novios.
La Variedad en la locura, primera y segunda Parte.
Trabesuras de un Barbero.
El Médico en el lugar, y la sordera.
El Gato y la montera.
Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo.
El Botero.
Los Criados embrollistas.
Las Astucias desgraciadas.
El Pleyto de la viuda.
El Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.
Las Astucias conseguidas.
La Burla del Pintor ciego.
El que la hace que la pague, y robo de la burra.
Por apretar la Clavija, se suele romper la cuerda.
El Buñuelo.
Casarse con su enemigo.
Los Genios encontrados.
El escarmiento sin daño, y la Pay madama.
El Chasco de las arracadas.
El Enredador chasqueado, ó el Biomb
Las Chismosas.
Inesilla la de Pinto.
El Engaño descubierto.
El Avaro arrepentido.
Disimular para mejor su amor logra
El Hombre solo y criado escarmentad
Los Dos libritos.
El Payo de centinela.
El Payo de la carta.
Los Estudiantes petardistas.
La Hija embustera y la Madre mas q ella.
La Astucia de una Criada.
La Boda de Don Patricio.
Los Bellos caprichos.
La Viuda singular.
La Vieja hipócrita.
Los Tunos perseguidos.
La Discreta y la boba.
Los Accidentes de una fiesta, y jugador de manos imitador de Pinet
El Alcalde proyectista.
El Engaño desengaño.
Las Besugueras.
El Higito de vecino.
El Sí.
Las Conclusiones.
Huyendo de Scila dió en caribdis.
Las Caperozas de Sancho.
La Muerte del tozino en casa del z pañero pob e.
El Aldeano tuno.
El Soldado Fanfarron, quatro Partes
Los pobres con muger rica, ó el capedrero.
La Inocente Dorotea.
Los Soldados de recluta, y Cómic de la sierra.